

SUSCRICION

Madrid: 2 pesetas al mes; 6 id. trimestre.
Provincias: 7,50 id.
Extranjero y Ultramar: seis meses, 5 pesos fuertes en oro.
Número suelto: una peseta 50 céntimos.

La Ilustración de los Niños

OFICINAS

Montera, 53, segundo
MADRID

No se sirve suscripción cuyo pago no se anticipe.
Anuncios y esquelas de defunciones de niños á precios convencionales.

SUMARIO

I. Procedamos bien.—II. Camino del Paraíso.—III. El eco del entusiasmo.—IV. A la memoria de Calderón.—V. Lecciones familiares.—VI. Elvira y Blanca.—VII. La poesía.—VIII. A la memoria de Don Pedro Calderón de la Barca.—IX. La quincena.

PROCEDAMOS BIEN

Con el propósito de que fuera leída en la velada artístico-literaria que la sociedad de Escritores y Artistas ha celebrado el día 22 del pasado Mayo para solemnizar el segundo Centenario del inmortal Calderón de la Barca, escribimos la siguiente breve Memoria sobre la conveniencia de reconstituir los antiguos gremios, como manantial fecundo de prosperidades; pero no habiendo tenido lugar su lectura por consecuencia de los innumerables escritos de todos los géneros que se hacinaron en aquel acto, y con el fin de que nuestros lectores conozcan los razonamientos que en tal escrito se exponen, le trascribimos íntegro, como trasunto fiel de lo que en nuestro círculo anhelamos para el bien general y para el particular de nuestros compañeros de letras

Dice literalmente:

«Mis queridos y respetables consócios: Decir que España es grande, que las condiciones de su suelo feraz son susceptibles de mejora para aumentar la riqueza; que tiene honrosas tradiciones y que el arrojo de sus hijos sacó incólume en todos los tiempos y en todas las contiendas la bandera nacional, sería divagar, desde el momento que la elocuencia de la historia lo pregona por todos los ámbitos.

Señalaros una á una todas las reformas que aconsejan las circunstancias para que su grandeza florezca y ocupe entre los pueblos del continente el lugar que corresponde á las naciones de primer orden, sería extemporáneo y fuera de propósito; pero sí debo hacerme partícipe del regocijo que hoy embarga á todos los pechos españoles, y haciéndome intérprete del sentimiento general, enviar un tributo de respetuoso agradecimiento á SS. MM. y AA., y un cumplido pláceme al gobierno del país, por el apoyo que con tanta fé han prestado para llevar á término la conmemoración de nuestro insigne poeta, el nunca bien ponderado D. Pedro Calderón de la Barca.

La nación que honra á sus génios y á sus héroes se honra á sí misma.

Esto está también en el ánimo de todos, y para no entretener más vuestra atención con digresiones y preámbulos ni abusar de vuestra benevolencia, entraré de lleno en la exposición de mi pensamiento, después de llamar vuestra consideración sobre las excelencias y magnánimas

disposiciones de nuestro augusto é ilustrado monarca; de ese egregio y joven rey que, al darnos la paz en ambos mundos, consagra todo su celo y su preferente interés al fomento de las artes y de las industrias españolas.

La proposición es, pues, pertinente, perfectamente realizable y fecunda en resultados.

Señores: Jamás, como ahora, se presenta ocasión de colocar la primera piedra para reconstruir el edificio social; ¿y sabéis por qué? porque jamás nos hemos asociado con entusiasmo tan ferviente para honrar un génio. Pues bien, señores: el mejor homenaje que podemos rendir al príncipe de nuestros dramáticos, es invocar su nombre como fundamento de la reinstalación de los gremios á la usanza de su siglo; es constituir sociedades cooperativas por clases, cuya organización responda única y exclusivamente al fomento de los intereses sociales.

Y esto es obvio, esto es incontrovertible; la unión de los gremios, no solo mejora las condiciones de los productos del arte, puesto que facilita los medios de acción para su desarrollo, sino que da garantías de viabilidad al obrero, centuplica la riqueza y por ende mejora los rendimientos del tesoro público. Nada más equitativo, nada más justo y conveniente que los derechos que el reglamento de 20 de Mayo de 1873 concede á los gremios para los efectos del impuesto industrial; nada más provechoso que los Montepíos y cajas de ahorros establecidos para el auxilio recíproco de ciertas clases; pero de esto, á dar perfecta organización á los gremios, hay una distancia incommensurable; de esto, que solo favorece á clases determinadas, á ensanchar la esfera de tales beneficios á todas las artes y á todas las profesiones, hay una diferencia esencial é inapreciable. Debemos, pues, asociarnos con fundamento serio, debemos contribuir á la formación de los antiguos gremios con bases claras y sólidas y derechos legítimos, activos y pasivos; pero debemos procurar que esto suceda exentos de toda aspiración política, sin otro fin que el de favorecer los intereses materiales, los intereses propios de los asociados.

Pero, ¿quién, señores, debe dar el ejemplo y tomar la iniciativa para llegar á la meta del deseo?

En concepto del que suscribe, la muy ilustre sociedad de escritores, la más ilustre de todas las clases, por representar la nobleza del talento.

Pues bien, señores: reformemos nuestra organización para hacerla fecunda; trabajemos para que se inscriban todos los escritores de España, y con las cuotas semanales y con los productos de aquellas obras que la sociedad misma puede imprimir y editar, atiéndase á la educación de los hijos de los escritores pobres, socórrase decorosamente á las viudas y ábranse horizontes al consocio que no tiene otro patrimonio que su laboriosidad, su honradez y su talento.

La vergüenza, señores, asoma á las mejillas al considerar que España, con un gobierno tan celoso de sus deberes como diligente y liberal, con

tantos y tan poderosos elementos para honrar en vida á los hombres de letras, tenga escritores que mendigan, escritores que viven á expensas de la caridad en establecimientos benéficos, escritores que sirven de befa por el traje que ciñen, escritores que sufren hambre y desnudez.

Con la reorganización bien reglamentada, con los ingresos que pueden procurarse con una excelente revista, explotando el comercio de libros y las galerías de obras dramáticas, la fortuna de los escritores estaría asegurada, y su dignidad y su decoro en el alto lugar que les corresponde.

Y los mismos tangibles resultados que se anuncian en favor de esta clase ilustre y respetable, reportarían las profesiones, las artes y los oficios.

Los pintores, dibujantes, escultores y estatuarios, dando valor y facilitando la venta de sus obras en exposiciones permanentes; los músicos editando sus partituras y demás creaciones de su génio, y dando solemnes conciertos. Las profesiones fundando Monte-píos de auxilio mútuo; el comercio estableciendo grandes almacenes, con fines similares á los de los antiguos pósitos; los oficios creando cajas de ahorro y talleres, bajo la dirección de un centro encargado de facilitar trabajo á los obreros; y con tales recursos, no cabe dudarlo, desaparecería la vagancia, disminuiría la criminalidad, se redimiría al hombre.

Si España degenera, no culpeis á nadie, no hagais pesar sobre los hombros de los gobiernos tan inmensa desdicha; culparos á vosotros mismos que, abandonados á la más censurable de las incurias, faltos de diligencia y entusiasmo, desaprobais los vicios con que os brindan las condiciones de esta tierra privilegiada, y el carácter peculiar de vuestros hermanos.

No puede ponerse en tela de juicio, que la unión es la fuerza; pues bien, unidos los gremios para hacer la causa común, habrá desaparecido la mendicidad, porque todos los hombres sirven en esta patria para algo, por descuidada que haya sido su educación y por indolente que sea su temperamento.

¿Y sabéis lo que significa la desaparición de la mendicidad?

Pues significa la conquista de los derechos más preciados del hombre, la adquisición de la libertad individual, la posesión del más grato de todos los placeres, la independencia y la igualdad que predicán todas las escuelas como encarnación de los principios más rudimentarios del cristianismo.

Señores: no entra en mis cálculos evocar ninguna enseñanza filosófica como más en armonía con este pensamiento; mi objeto es única y exclusivamente procurar por el prestigio y la honra de la patria, por el bienestar de las familias.

Si, como lo espero, mi pensamiento halla eco en el corazón de mis consócios, y quereis con tal motivo solemnizar más y más el Centenario, acójase desde luego mi proposición, y nombrándose, más tarde, una comisión de nuestro seno para que redacte un proyecto de reglamento,

iniciemos la idea, gestionemos cerca del gobierno de S. M. la reconstitucion de los antiguos gremios, y la sociedad recibirá las bendiciones que la envíe desde el cielo el gran Calderon, y los aplausos y bendiciones de los españoles que gimen, víctimas de nuestro abandono y de nuestra indolencia.

He dicho.»

JOSÉ NOVI Y PEREDA

CAMINO DEL PARAISO

BALADA FRANCESA

¿Dónde vá la pobre niña,
triste, sola y sin abrigo,
cruzando desiertas calles
y campos ayer floridos?
De un hospital á la puerta
llega con paso tranquilo
y—¡madre! exclama, lanzando
del corazon un suspiro.
—¡Márchate! la dice un hombre
con voz y ademan altivos,
calla con tus vanos ruegos,
déjame en paz con tus gritos.
Pero la niña inocente,
sin moverse de aquel sitio,
—¡madre! llorando repite,
hace un mes que no te he visto.
—¡Infeliz! murmura un viejo
por sus lágrimas movido,
en vano á tu madre llamas
del dolor en el asilo,
tu madre marchó hace poco
camino del Paraíso.

Parte la niña y pregunta
cuál es por allí el camino
que lleva su pobre madre,
como el anciano le dijo.
Todos la escuchan llorosos
y la contestan benignos:
largo es el viaje, y la senda
está llena de peligros.
Pero la niña no cede,
y en alas de su cariño
sigue en pos de su esperanza
con la fé del peregrino.
La caridad la socorre,
valor le presta el delirio,
y por eso vá serena,
dando su duelo al olvido,
que espera hallar á su madre
camino del Paraíso.

Una noche, ¡pobre niña!
rendida de hambre y de frío
cayó en un espeso monte
á un monasterio vecino.
Un pastor á la alborada
la halló dormida entre riscos,
y al monasterio en sus brazos
la condujo compasivo.
Mas ¡ay! en vano las vírgenes
se afanan por darla auxilio,
sus megillas palidecen,
sus ojos no tienen brillo,
su corazon ya no late,

sus labios están marchitos;
ver su madre deseaba
y Dios se lo ha concedido:
¡allá vá en brazos de un ángel
camino del Paraíso!

MANUEL DEL PALACIO

EL ECO DEL ENTUSIASMO

No es nuestro ánimo hacer aquí un artículo descriptivo de la recepcion del ayuntamiento, ni de la procesion histórica celebrada con motivo del festival en honor del inmortal Calderon de la Barca, porque la prensa diaria de todos los matices ha pregonado ya, por todos los espacios, el eco fiel de esa solemnidad popular; pero no debemos pasar en silencio, sin consignar dos hechos importantísimos, característicos de nuestra raza, peculiares de los hijos de España: la fastuosidad y el entusiasmo con que acudimos siempre en este noble país á nuestro puesto de honor. España es siempre una é indivisible, lo mismo cuando se trata de vindicar con las armas ese sentimiento, que cuando hemos de tributar un homenaje á nuestros héroes ó á nuestros gé-nios.

Lo decimos poseídos del más noble de los orgullos: la España del siglo XIX no ha degenerado de lo que era la España de nuestro siglo de oro: bien es verdad que al frente del Estado tenemos un jóven y experto rey, entusiasta, como español, de nuestras glorias y de nuestras tradiciones pátrias, y amante de las letras y de los progresos humanos como hombre de ilustracion y de talento.

Desde que se inició la idea del Centenario, S. M. el rey se ha centuplicado: jamás se ha impetrado su apoyo ni solicitado su concurso sin que haya dejado de prestarse á facilitar los medios de accion necesarios para coronar el pensamiento: es más, su celo, su amor probado por la literatura, sus entrañables aficiones por la idea de la justicia y de lo bello, le habian hecho respetable y simpático el esclarecido nombre de Calderon, cuyas obras admiró, saboreándolas á placer en el silencio de su estudio y aplaudió repetidas veces en la escena, y por esto le hemos visto espontáneamente anticiparse y exceder en celo á la Comision ejecutiva, encabezando la suscripcion popular, cediendo los ricos trofeos de la Armería, los innumerables y hermosos caballos de las Reales Caballerizas, el servicio de su Guardia personal, costeando cuantiosos atalajes y equipos de la época, y presidiendo, lleno de afecto y singular familiaridad, las manifestaciones humildes y las manifestaciones ostentosas de las corporaciones y de los gremios que han concurrido á honrar la memoria del insigne vate.

Y no se crea por esto que nos hacemos pagnegiristas irreflexivos ni apasionados de un ídolo, no: nos hacemos sencillamente eco de la opinion, y juzgamos, desligados de todo vínculo violento, los hechos: aunque protestando siempre de nuestro respeto y de nuestro amor á las instituciones, juzgamos al es-

pañol, que con tal fé se singulariza y se señala; este es el deber del cronista, esta es la primera condicion que debe distinguir al historiador.

Y con esa misma imparcialidad, con esa misma desinteresada mira encomiamos la oportunidad, el acierto y la grandeza con que la primera autoridad municipal ha sabido llevar á término los honores tributados al príncipe de nuestros dramáticos. Si hubiéramos de juzgar y describir cada uno de los sucesos que forman el conjunto de las fiestas, necesitaríamos para expresarlo, aún sucintamente, el espacio de un libro, porque las fiestas son inmensamente grandes; pero puesto que estamos reducidos á límites estrechos y la prensa periódica diaria ha hecho relacion minuciosa y detallada del festival, haremos solo mencion, en primer término, de la galante invitacion dirigida á los alcaldes y síndicos de las capitales de Europa, de la pompa y esplendidez con que han sido acogidas las autoridades extranjeras que nos han honrado con su asistencia; del lujo con que han sido obsequiados y atendidos el cuerpo diplomático acreditado cerca de S. M. el rey Don Alfonso y los periodistas y comisiones europeas que han asistido á las solemnes ceremonias: del valor intrínseco y exquisito gusto que han presidido en cada uno de los actos, y del acierto y buen tacto que han resplandecido lo mismo en la recepcion que en los festejos populares.

Nada más bello y elevado que ver en la recepcion honrando un génio nacional las eminencias del país, la nobleza de la sangre y la nobleza del talento, presididos por un monarca de extirpe cgregia y de grandeza suma por su ilustracion y condiciones especiales; nada más bello y elevado que el entusiasmo de un pueblo, ávido de gloria y de grandeza, secundando la iniciativa de sus autoridades locales. Porque si grande y admirable es el vuelo dado en regiones oficiales al homenaje de Calderon, grande y respetable es á la vez el tributo que le rindieron las colectividades y aún los individuos más modestos con su pequeño óbolo.

Y cabalmente por esto no escaseamos nuestro aplauso á la primera autoridad municipal; pues llámese como quiera, que esto importa poco al deber de todo buen cronista, lo cierto es que, prescindiendo de todo ensinismamiento, despues de haber dado muestras inequívocas de su desinterés, de su nunca desmentido liberalismo y de su bien entendido celo, ha prescindido en sus bandos y en sus inscripciones de una enojosa tradicional costumbre. Las fiestas, y esto merece notarse, no se han hecho esta vez por el Ayuntamiento, se han hecho por el pueblo de Madrid, segun la sencilla y elocuente inscripcion que la suntuosa carroza de la Villa coronada ostentaba en sus esbeltas columnas: EL PUEBLO DE MADRID Á CALDERON DE LA BARCA, y este lema habla más claro y señala al hombre por encima de todos los discursos y de todas las ciegas alharacas de los fanáticos.

El Centenario, pues, solemnizaba las glorias que el inmortal génio de Calderon supo

conquistarse en el siglo XVII; pero hará también inmortales, trasladando á la historia en páginas de oro los nombres de S. M. el rey D. Alfonso, que como rey y como particular ha contribuido á las fiestas, el del alcalde popular de Madrid por su acierto y desprendimiento, y formará época gloriosa para nuestras futuras generaciones el imán poderoso que unió en una sola voluntad todos los caracteres para honrar á uno de nuestros hijos más preclaros.

De esta manera se regeneran los pueblos: de esta manera se elevan los encargados de regir los destinos públicos: de tal modo se señalan los grados de cultura que alcanzan las naciones.

Loor al rey, loor al Ayuntamiento y á su muy ilustre presidente, loor á la Comision ejecutiva y al pueblo de Madrid, que llenos de entusiasmo y fé rindieron tributo justo de admiracion y de respeto á la majestad de la virtud y del talento.

VICENTE D. BORDANOVA

Á LA MEMORIA DE CALDERON (1)

Duerme tu sueño profundo,
duerme en paz, hombre de gloria;
ya que no puede en el mundo
dormir nunca tu memoria.

(Arolas).

Hoy, que la voz de la fama
pregona tu claro nombre,
hoy, que entusiasmado el hombre
númen gigante te aclama;
abrasado por la llama
de mi pobre inspiracion,
vengo, insigne Calderon,
á celebrar tu memoria.
¿Podrá amenguarse tu gloria
con mi nécia presuncion?

Tú, que en alas del destino
has remontado tu vuelo
por los espacios del cielo
con ingénio peregrino;
tú, que del estro divino
gozaste el divino encanto,
no desdenarás el canto
que mi amante corazon
te dedica, ¡oh Calderon!
eco triste de su llanto.

¿Osará mi torpe lábio,
que en encumbrarte se afana,
manchar con frase villana
tu honor, exento de agravio?
Eres del nombre de sábio
tan autorizado dueño,
que jamás el nécio empeño
de mezquino literato,
podrá manchar tu retrato
grabado en *La vida es sueño*.

De Lope la inspiracion,
en olvido puso el mundo,

(1) Estas décimas han sido premiadas en el certamen de la Universidad central, el día 22 del pasado mes de Mayo.

al contemplar al fecundo,
al sublime Calderon.
¡Gloria á la ilustre nacion
que, abrumada por la gloria,
relegar debió á la historia
de Lope el nombre glorioso,
al surgir otro coloso
de grandeza más notoria!

Dos siglos há que la muerte,
cantando en vano victoria,
borrar quiso tu memoria
trocándote en polvo inerte;
pero es tan viva, tan fuerte,
de tu recuerdo la llama,
que vivirás en la fama
de los españoles pechos,
mientras recuerde tus hechos
la humanidad, que te aclama.

¿Tú morir? ¿Tú, á quien la Francia,
de nuestra gloria rival,
sobre rico pedestal,
con su orgullo en disonancia,
asentó con arrogancia
en el teatro de Dumas?
De tus méritos las sumas
nadie ha podido negar;
que al que pretende dudar,
con tu grandeza le abrumas.

El poeta, que llevado
del espíritu de Dios
y de la belleza en pös,
penetra en el cielo osado,
y de amor puro abrasado,
al viejo mundo regresa,
y emprende la noble empresa
de moralizar al mundo;
no puede del polvo inmundo,
ni de la muerte, ser presa.

¿Tú morir? Es nécio empeño
que muera tu *Dama duende*;
nunca al sepulcro descende
el autor de *Vida es sueño*.
Serás de la muerte dueño
y del orbe admiracion,
mientras vivan, Calderon,
tus comedias inmortales,
tus autos sacramentales,
y sábios en tu nacion.

Morirán los capitanes
que, al fiero grito de guerra,
cubren de sangre la tierra
cometiendo mil desmanes;
cual humeantes volcanes,
en su furor desmedido,
atronarán el oído
y arrasarán el contorno;
pero, apagado su horno,
morirán en el olvido.

El ingénio colosal,
que con rara inspiracion
es del mundo admiracion,
y el aplauso universal
vive siempre, es inmortal;
porque al partir de este suelo

para gozar en el cielo
de su heroísmo la palma,
deja latente su alma
de sus obras bajo el velo.

Por eso tú, oh Calderon,
aunque al sepulcro bajaste,
con tres obras te quedaste
del hombre en el corazon;
y esa extraña conmocion,
y ese armónico concierto
que en tu Centenario advierto,
dicen sin rebozo al hombre,
que de Calderon el nombre
no está para el mundo muerto.

ANDRÉS CASADO

LECCIONES FAMILIARES,

POR

D. TEODORO GUERRERO

IX

LA EDUCACION DE LA MUJER.

(A MARÍA)

¿Has leído, hija mia, la leccion anterior que dediqué á tu hermano?

Te parecerá que, despues de haber recomendado la importancia de la educacion, nada tengo que añadir, puesto que á tu manera de apreciar la cuestion, en nada debe influir la cualidad del sexo; pero te equivocas, y voy á convencerte del diferente sistema que ha de seguirse para alcanzar el resultado satisfactorio que todo padre se promete.

Para el hombre se abren grandes horizontes, y necesita de preparaciones especiales; una vez formado su corazon, entra en el mundo, que le aguarda con las luchas superiores en que ha de poner á prueba su inteligencia, el esfuerzo de su ánimo y el rudo combate de sus pasiones; aprende á evitar los peligros y á dominarse. Padre de familia, se encuentra provisto de la experiencia para el consejo; hombre público, sabe mandar ú obedecer, segun el puesto á que la suerte le destina; obrero, posee fuerzas para trabajar y atender á las necesidades de la vida; artista, busca la gloria por diversos caminos, sin que pongan vallas á su génio; guerrero, se lanza al combate á la sombra de su bandera, llevando en su escudo el símbolo del honor; juez, da á cada uno lo suyo y recibe la bendicion de los buenos, gozando con la paz de su conciencia. ¡No hay trabas para sus instintos! ¡No hay barreras para sus aspiraciones! ¡El campo es inmenso y está sembrado de laureles! La escuela del mundo es grande y su tiempo seguro, si se deja arrastrar por la virtud.

El horizonte de la mujer es limitadísimo: su mision está encerrada en el hogar; la mujer nace destinada á ser madre de familia; pero esa limitacion, que parece tan corta, es de mucha responsabilidad, y sobre todo de grave trascendencia.

¡Hija, esposa y madre! En esas palabras tan breves se encierra una existencia de sacrificios inapreciables; pero también de goces purísimos, santificados por los afectos más nobles.

Los pueblos grandes, para dar impulso á su progreso, para conquistar esa misma grandeza, levantan en el corazon del hombre un altar á la mujer, y de rodillas ante su ídolo, marchan por el camino de la civilizacion, y solo así pueden ser grandes los pueblos; el hombre reinando con el brazo y la cabeza; la mujer, subyugando é imponiendo su prestigio con el corazon; los hombres, vasallos de las mujeres, que ejercen dulce tiranía, puesto que vencidas mandan, amarrando las voluntades con cadenas de flores.

El hombre sueña con el laurel de la gloria para arrojarlo á los piés de una mujer; pero es preciso que la mujer sea digna; y solo con una buena educacion alcanzará tan noble triunfo.

No creas, hija mia, que mis palabras encierran una especie de aprobacion de la idea vulgar, que por desgracia predomina, de que la mujer no debe adquirir instruccion sólida, destinándola solamente á cumplir con las prosaicas tareas del interior doméstico. ¡No, y mil veces no! La ilustracion de la mujer es una necesidad, una necesidad imperiosa; nadie puede dar lo que no posee, y la mujer está llamada á enseñar; pero antes que sábia, debe ser virtuosa, porque la semilla de la ciencia cae en terreno perjudicial cuando la virtud no se anticipa á prepararlo; los frutos que se recogen son dañosos, y así no vacilo en repetir que es preferible en la mujer la ignorancia á la inteligencia mal dirigida.

El hombre entrega á los maestros la cabeza y el corazon, pero la mujer no puede ni debe entregar el corazon más que á su madre; á nadie es permitido profanar ese santuario de los sentimientos; en buena hora la maestra conduzca á la niña por las ignoradas sendas del saber, á fin de formar su instruccion; aprenda cuanto es necesario para brillar en la sociedad y trasmitirlo á sus hijas; pero el corazon pertenece exclusivamente á la madre, y á nadie más que á la madre; las máximas del bien, el santo temor de Dios, el recogimiento del candor, las excelencias de la virtud, son aromas que se aspiran en los primeros años, al calor del hogar, con el ejemplo. La maestra debe encontrar ese campo cultivado y lleno de flores cuando empiece á desempeñar su elevada mision de ilustrar el entendimiento y de acostumar á su discípula á las labores del sexo.

El corazon de la mujer guarda secretos que solo á la madre es dado descubrir; el alma de la niña encierra una esencia preciosa, que solo puede exhalarse á la sombra de su madre para que no se pierda; el amor de la madre y el interés que le inspira aquella débil criatura, exigen ese cuidado, puesto que es responsable ante Dios y el mundo del honor de su hija.

El corazon de la niña es de tan blanda cera, que la compresion más suave le hace perder su forma. La maestra enseña con la cabeza, la madre enseña con el corazon, y para el corazon no hay mejor maestro que el corazon mismo.

Los hombres, hija mia, por más que digan lo contrario los calculadores de este siglo, no

caen subyugados á los piés de las mujeres, sino por la fascinacion del talento ó por el encanto de la virtud; no eres rica y has de triunfar por tus propios merecimientos. El oro cautiva á los miserables, pero ten presente que la felicidad doméstica es como ciertos riquísimos metales que no admiten liga; la felicidad doméstica se logra con la instruccion y con la práctica de las virtudes; no hay hombre que no doble el cuello ante esas excelencias; con esas cualidades la mujer reina en su casa.

Sé buena y serás dichosa.

No hagas caso de los detractores de la mujer; esos hombres han tenido madre y tendrán hijas. ¿Cómo no han de arrepentirse de haber lastimado lo que más se ama en la tierra? Estudia, María, para ser mañana adorada; imita á tu madre para que te respeten y te admiren.

La educacion es la base de la familia. La mujer ignorante no puede ser buena madre, porque expone á su hija á los peligros del mundo. La mujer ilustrada y virtuosa es la garantía de la sociedad, que en sus hijas le tienen confiado el porvenir.

La mujer es un tesoro, pero tesoro que posee el inapreciable don de valer lo que ella misma se propone: el mundo la tasa en lo que ella se estima. ¡Ni la mujer ni el mundo se equivocan nunca!

(Se continuará).

ELVIRA Y BLANCA

FABULA

¿Por qué, desconsolada,
se aflige Elvira?
Porque ha perdido un duro
la pobrecilla.
Mas Blanca llega,
y otro la ofrece entonces:
¡qué accion tan bella!
¿Por qué así, tan alegre,
se encuentra Blanca?
Porque llanto de penas
ella enjugara.
«Dió una limosna,
y es la alegría premio
de buenas obras.»

ALFONSO E. OLLERO

LA POESÍA

Númen que inspiró al Petrarca
el más tierno sentimiento
y dió su divino aliento
á Calderon de la Barca:
génio cuyo vuelo abarca
del mundo la inmensidad,
¿eres mentira ó verdad?
¿Cuál es tu sér, oh Poesía?
¿Eres pesar ó alegría,
ilusion ó realidad?

Sublime es el admirar
tu siempre mágica esencia,
dar pruebas de su existencia

sobre las ondas del mar,
y sentirla palpar
cuando en un soberbio alarde
de belleza, brilla y arde
en el rojizo arrebol
del melancólico sol
al declinar de la tarde.

Tú lloras con el dolor
y con el júbilo ries,
gimes, te quejas, sonries
con los suspiros de amor.
En el cáliz de la flor
posa tu aroma inmortal,
y en su furia colosal
está de tu fuerza lleno
el ronco acento del trueno
y el silbo del vendabal.

A tu dominio profundo
solo llegaron muy pocos...
tan solo esos grandes locos
que conmovieron el mundo;
á tu poder sin segundo
el orbe está circunscrito,
sin tí lo grande es un mito,
la belleza es ilusoria.
Eres la voz de la gloria,
la esencia del Infinito.

JOSÉ MARÍA MEDINA

Á LA MEMORIA

DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA (1)

Laudemus viros gloriosos..
(Ecclesiast. cap. 44. v. 1.º)

I

Viendo aquí tanta alegría,
con justa razon recelo,
que algo le falta hoy al cielo
ó mi mente desvaria.
Pero no, no es fantasía,
ni quimérica ilusion:
es *Don Pedro Calderon*,
el dramático poeta,
á quien el mundo respeta:
es su conmemoracion.

II

Madrid, de ingénios plantel,
de héroes y sábios y santos,
de ilustres varones tantos,
que, pululando á granel,
apenas caben ya en él;
cuna fué de nuestro Pedro,
que descuella como el cedro
por su hidalguía, entre todos,
y le honora de mil modos
con interminable medro.

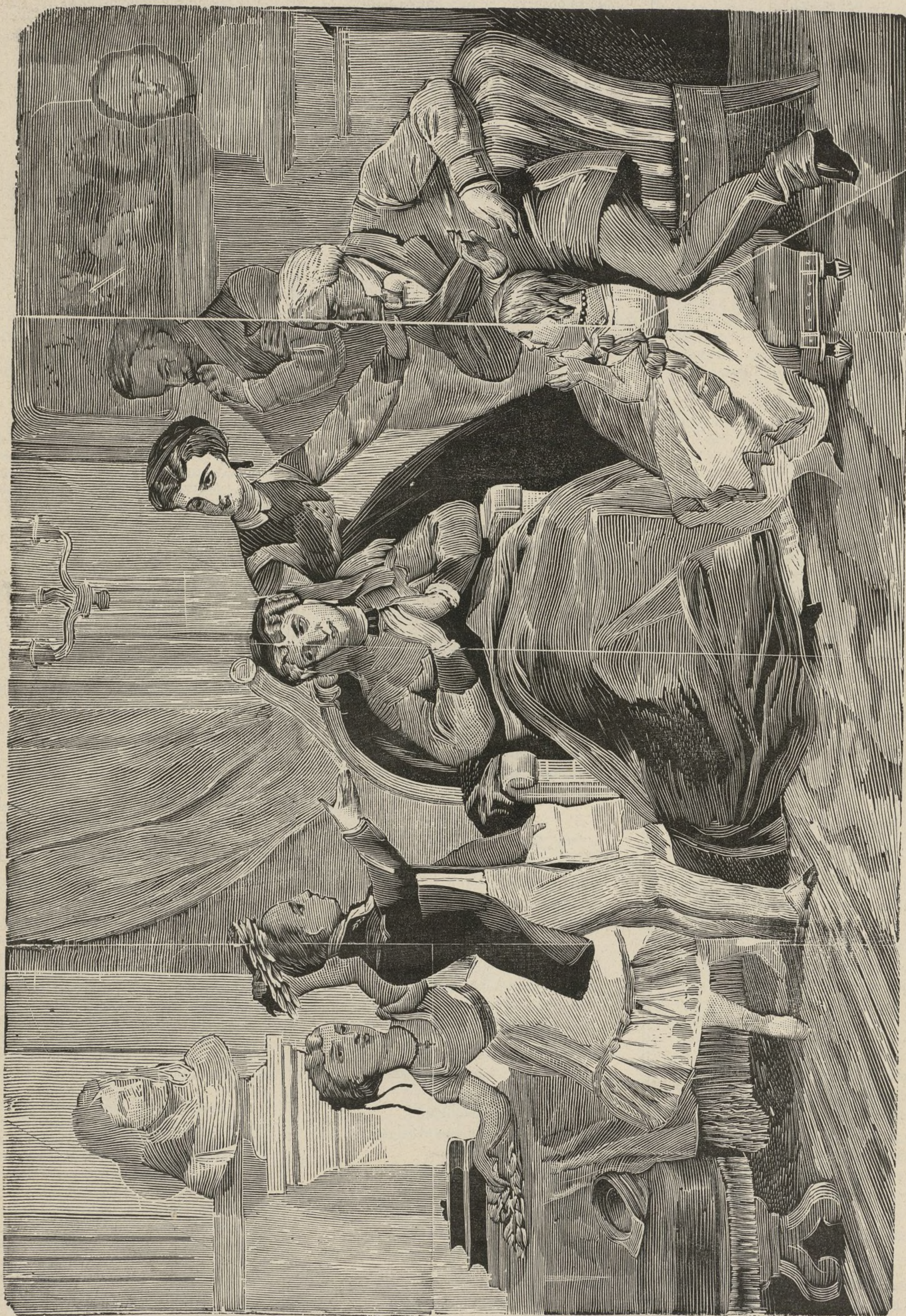
III

De la gran reina española
la Católica Isabela,
este paisano (2), á la escuela

(1) Estas décimas han sido premiadas en el certámen de la Universidad Central de Madrid el 22 de Mayo próximo pasado.

(2) *Isabel la Católica* nació en Madrid el día 22 de Abril de 1451.

Véase la historia de *Hijos ilustres de Madrid*, Tomo segundo, pág. 413.



LA POESIA

de Salamanca (aureola,
que la Hesperia tornasola
con la gloria del saber),
siendo niño fué á aprender,
y de toda ciencia el campo,
con sobresaliente lampo,
con láuro supo correr.

IV

Fué estudiante, militar,
de Santiago caballero,
historiógrafo sincero
y sacerdote ejemplar:
entre poetas, sin par;
galante, buen ciudadano,
con los pobres, siempre humano;
en el trato, afable, humilde;
en su fama, nadie tilde
pudo poner; buen cristiano.

V

Creció su talento tanto
de su corazon al par,
que le hubieron de admirar
desde jóven como encanto.
Yo de aquesto no me espanto:
lo que más celebro en él,
es aquel fijo nivel
de uno y otro, su nobleza.
El corazon y cabeza
deben siempre estar en fiel.

VI

Le dió por hacer comedias,
y su inclinacion siguiendo,
andando el tiempo, creciendo,
de la vida las acédias,
sus azares, sus tragedias,
estudió con tanto ahinco,
que á los años diez, más cinco,
ya varias hechas tenia.
¿Quién no tiene su manía
antes de los veinticinco?

VII

Cantó que *La vida es sueño*,
y bien por cierto, en verdad,
que el sueño es la libertad
del alma esclava, su dueño.
Yo la llamo breve ensueño,
flor de un día, una alborada,
tela á medio urdir cortada,
relámpago, meteoro,
risa que termina en lloro,
humo, vapor, sombra, nada...

VIII

Por cada comedia al vate
mil reales, no más, le daban:
treinta bollos agregaban
para tomar chocolate (1).
¿No os parece esto un dislate,
un insulto á un español;
pues cada una en buen crisol,
cada concepto profundo,
pesa, vale más que el mundo,
luce más que el mismo sol?

IX

Y una sacaba por mes:
con que ajustad vos la cuenta

(1) Histórico.

por lo que escribió. Se aumenta
el pasmo y el interés,
si se observa que aún hoy es
su estro el canto de los lábios
de ignorantes y de sábios
en el mundo, por doquiera.
Se apagan en tal lumbrera
de Aristárco los agravios.

X

En sus dramas admirables
no corta Gordianos nudos,
no, con desenlaces rudos,
sino con rasgos notables
de agudeza, incomparables,
los desata... ¡Ingénio hispano,
que pinta con hábil mano
carácter y pasiones
como nadie, y situaciones:
en la Trama sobrehumano!...

XI

Después del púlpito santo
no hay otra escuela mejor
para enseñar alto honor
y virtud, que cause encanto,
como el teatro ¡instruye tanto
siendo lo que debe ser!...
No se extrañe, pues, el ver
que Calderon, cual Quevedo
en la sátira, denuedo
mostrara en dramas hacer.

XII

Tanto ya en vida su nombre
los ingénios celebraban,
que autorcillos lo usurpaban,
émulos de su renombre.
¡Qué audacia!... ¡Lo que es el hombre!
Cuenta de *Pedro* que vió
una pieza: le chocó,
y á otro amigo dijo así:
—*El título es mío, sí;*
pero la comedia nó.

XIII

Van las abejas activas
volando de flor en flor;
liban el néctar mejor,
y á la colmena festivas
tornan con su fruto altivas;
otras salen en tropel
y, flojas, en vez de miel,
solo envidia y hiel recogen.
Los plagiarios-- no se enogen--
de éstas son imagen fiel.

XIV

Pero volviendo á mi tema,
á Calderon celebrando,
mi entusiasmo redoblando,
me atrevo á decir que el lema
de *Divino y la Diadema*
de héroe sin par bien merece.
Todo poco me parece,
que cuanto los tiempos más
bajan, menguan; á compás
su fama inmortal más crece.

XV

Cuando murió el campeón
del teatro, empezó el desdoro:
la tierra perdió un tesoro,

la escena su paladion.
¡Oh, de alta gloria blason!
¡Qué norma dejó la vena
de tu sublime camena!
¡Nadie igualarte ha logrado
hasta hoy del númen dechado,
de años en doble centena!

XVI

Justa es tu fama. Tu gloria
de nuestra patria es orgullo,
¡*Hijo de Madrid!*... Concluyo
pidiendo al mundo, á la Historia,
que al hacer de tí memoria
te divinice... es mi anhelo.
No, no hay para tí en el suelo
coronas de honor bastantes,
aunque sean de diamantes;
¿Quieres más?... Bajen del cielo...

JOSÉ ANTONIO GARCÍA DE LA IGLESIA

LA QUINCENA

Brillante por más de un concepto estuvo la sesión pública que la Asociación de profesores mercantiles verificó el día 22 del pasado para solemnizar el centenario de Calderon; pero no fué ménos brillante y concurrido el acto de adjudicar los premios obtenidos en el certámen de la Universidad central y la inauguración de la exposicion de objetos históricos, organizada por la grandeza de España, en el local de la antigua platería de Martínez.

El día 23 tuvo lugar la inauguración del Congreso nacional de arquitectos; se adjudicaron los premios alcanzados en el certámen nacional y en los extranjeros de la Real Academia Española, cuyo acto fué solemne y severo, y más tarde, como para dar descanso á los fatigados forasteros, se celebró la anunciada velada lírico-dramática de la Escuela Nacional de Música y Declamación, en el gran salón del Conservatorio. Los alumnos, sobresalientes, mereciendo nutridos aplausos. La concurrencia inmensa y distinguida.

La colocación de la primera piedra para levantar un templo á las letras, es siempre un acontecimiento, y por consecuencia, la ceremonia verificada el día 24 para colocar la que ha de servir de base al edificio destinado á escuela de niñas y niños pobres, según la voluntad expresa y el legado de D. Lucas Aguirre y Juárez fué por extremo edificante y tierna.

La Real Academia de la Historia adjudicó, en el propio día, los premios concedidos en su certámen; la Liga madrileña contra la ignorancia, verificó su sesión inaugural en medio de plácemes y aplausos, y por la noche se descubrió é iluminó fantásticamente el monumento levantado en la calle de Alcalá que representaba el Monte Helicon. Un mar de cabezas humanas se agitaba por todas aquellas espaciosas avenidas para contemplar las novedades del día y aplaudir frenéticamente los acordes de las músicas militares.

El Ateneo de Madrid, vencidas las dificultades que surgieron con motivo de las dimisiones de presidente y junta directiva, celebró al fin su velada lírico-literaria en el Teatro Real, cuya fiesta estuvo á la altura que merece el primer centro científico de España.

El día 25, primero de fiestas populares, la animación creció de punto con el número infinito de forasteros que circulaba por las calles desde las primeras horas de la mañana para escuchar la grandiosa diana tocada por las músicas de los cuerpos de esta guarnición, haciéndose cuasi imposible el tránsito por la calle de Alcalá mientras en la iglesia de San José se celebraban las honras fúnebres que en obsequio al insigne dramático costeaban sus hermanos, los congre-

gantes presbíteros naturales de Madrid. A esta solemnidad religiosa asistió S. M. el Rey, las tropas cubrieron la carrera de la procesion oficial y despues que se cantó, en San Pedro, un responso en sufragio del alma del ilustre finado, se verificó el desfile en columna de honor por delante del monumento provisional levantado á Calderon en la Plaza de Oriente.

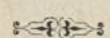
Los edificios públicos y particulares lucieron en este dia y en los dos siguientes vistosas y elegantes colgaduras, iluminando con profusion y gusto los balcones, hasta hora muy avanzada de la noche.

La recepcion oficial en los salones de la casa Consistorial de la Plaza de la Villa, escedió á todo cuanto se esperaba en magnificencia, pues ofrecia un aspecto encantador. En la fachada lucieron más de 7.000 luces artísticamente colocadas y en el interior suntuosos adornos y colgaduras terciopelo carmesí y oro.

Los dependientes y la servidumbre vestidos á la antigua usanza con trajes de gran lujo, producian un efecto admirable.

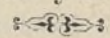
SS. MM. y AA. se dignaron honrar el acto, al cual asistieron los alcaldes de París, Roma y Lisboa, el cuerpo diplomático, las comisiones de provincias, los periodistas y estudiantes extranjeros y lo más selecto de la nobleza y de las letras de España, entre los que recordamos á los ministros de la corona, directores de todas las armas, Comunicaciones y Penales, señores Retortillo (D. Francisco y D. Juan), Alonso Garcés, Gobernador de Sevilla, Subsecretario de Gobernacion, Galdo, Elduayen, Blanco, Vidart, Fasthenrash, Marqués de la Habana, Calañazor, Marqués de Torneros, señores Duques de la Alameda, Huescar, Sexto, Fernan-Núñez, Condes de Toreno, Superrunda, Xiquena, Romera, Vilches, Vilana, Villanova, Camares y otros; entre los concejales, Lopez Dávila, Lara, Miranda, Poó, Lozano, Pané, Morales, Ramirez Bascan, Beruete, Moran, Chavarri, Moreno Elorza, Gomez (D. Justo); entre los diputados provinciales los señores Stuyck, Gil, Foronda, Retortillo y Casá, y entre los periodistas, Arous, Pelayo Cuesta, Vargas (D. Julio), Arroyo, Vazquez Bravo y el director de nuestra revista, D. José Novi y Pereda.

Entretanto que tal lujo y belleza se encerraba en la casa Consistorial, las músicas de la guarnicion las dependientes del municipio y diputacion, daban serenatas en los sitios públicos de costumbre.



La procesion escolar ha sido una manifestacion ostentosa. El número de los que en ella tomaron parte, ha sido superior á lo que se creyó en un principio, y ha llamado, con justicia, la atencion pública, tanto por el número de coronas y estandartes que llevaba, como por el de escolares de todas clases y sus vistosos trajes de época.

El desfile brillantísimo y ordenado.



El último dia de fiestas populares, que lo fué el 27, tuvo lugar la fastuosa procesion histórica; dia que será memorable en la historia de Madrid, dia tan grande como la figura de Calderon; los balcones y calles engalanados, la multitud ansiosa la belleza haciendo alarde de gracia, los vitores, las músicas, la riqueza, mil banderas ondeando, los recuerdos de nuestra pasada historia que traian á la memoria los emblemas de las carrozas y de los estandartes, la animacion general, todos eran poderosos incentivos para elevar el espíritu nacional y mostrarse orgulloso de pertenecer á un pueblo que se honraba á sí mismo enalteciendo y honrando nombres venerandos.

La Europa ha presenciado la fiesta; responda por nosotros la Europa, para que no se crea que nuestro juicio es apasionado: respondan por nosotros los ilustres huéspedes de nuestro Municipio y los muchos cientos de extranjeros que la han presenciado, sorprendidos de tanto aparato, entusiasmo y lujo.

Pero como quiera que no es posible describir tanta belleza, en límites reducidos, ni dar detallada cuenta de las comisiones, sociedades, grupos y representaciones que han asistido con estandartes y coronas, hé aquí en extracto el orden que en la procesion llevó la comitiva

Una seccion de caballería de la Guardia civil.
Ocho heraldos á caballo en dos filas de á cuatro.
La charanga de Arapiles.

Estandarte del teatro Español y del Italiano que actúa en Madrid.

Sesenta estandartes con títulos de obras de Calderon, llevados por pajes vestidos á la usanza del siglo XVII, en filas de seis enfrente.

Música del regimiento de Mallorca.

Carroza de los vecinos del barrio de Chamberí.

Carroza de los herreros y cerrajeros.

Asociacion de carpinteros del Patriarca San José, con un estandarte y atributos de su gremio.

Charanga del batallon de Puerto-Rico.

Carroza de El Fomento de las Artes, estandarte de la misma sociedad y comisiones de las artes, oficios y profesiones.

Gremio de tapiceros y almacenistas de vinos y de mercería.

Música del regimiento de Baleares.

Carroza de los maestros de obras.

Cien sócios de la Cruz Roja, con el estandarte de la Asociacion.

Academia de maestros de primera enseñanza, llevando un estandarte y una corona.

Carroza del Circulo de la Union Mercantil y cinco estandartes de los antiguos cinco gremios mayores.

Asociacion de arquitectos formando un grupo, en cuyo centro iban cuatro niños con una bandeja, en la que llevaban una corona y una inscripcion que depositaron en el monumento levantado en la plaza de Oriente.

Asociacion de ingenieros industriales, con una bandera y un estandarte.

Música del regimiento de Canarias.

Carroza de la prensa.

Estandartes de los periódicos.

Sociedades Económicas con un estandarte y distintivos de la institucion.

Comision portuguesa de la Asociacion de escritores y artistas de Lisboa.

Estandarte del Ateneo de Madrid y comisiones de los de provincias.

Carroza de la Asociacion de escritores y artistas.

Música escolar, con trajes del siglo XVII.

Comision universitaria y cláustros de las del reino y extranjero.

Maestros de la Escuela normal y profesores.

Música del regimiento de Garellano.

Carroza de Cuba y Puerto-Rico.

Charanga del batallon de Manila.

Carroza del ejército.

Música del regimiento de Ingenieros.

Infantería, caballería y artillería de los siglos XVII y XIX.

Carroza de la marina.

Música del regimiento infantería de marina.

Marineros y compañía de infantería de marina.

Ayuntamientos de provincias con sus maceros y alguaciles.

Diputaciones provinciales.

Carroza de la Diputacion provincial de Madrid.

Guardia amarilla del siglo XVII.

Diputacion provincial de Madrid

Música del regimiento de Castilla.

Carroza del Ayuntamiento de Madrid.

El Ayuntamiento de Madrid.

Música del regimiento de Sevilla.

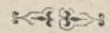
Carroza de España.

Parientes de D. Pedro Calderon de la Barca.

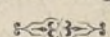
Música de artillería.

Comision ejecutiva del centenario.

Coche de doña Juana la Loca, mandado disponer para este acto por S. M. el Rey y escuadron de la Guardia Real.



La Cruz Roja, la Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, la Juventud Católica, las sociedades Abolicionista y Geográfica, la Academia de Ciencias Morales y Políticas, el Circulo de la Union Mercantil, la Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Orfeon de Madrid y el Fomento de las Artes, se han excedido á sí mismos para cumplir la parte que les estaba reservada en el programa de las fiestas.



La Exposicion Nacional de Bellas Artes y la de Animales y plantas, que han coincidido con el Cente-

nario, han estado lucidísimas; concurriendo á la apertura SS. MM. y AA., viéndose visitadas por lo más selecto de la sociedad, avida de contemplar en una el conjunto de bellezas pintorescas, producto del genio, y en otra los encantos y sublimidad de la naturaleza y de la paciencia humana.

La Económica Matritense, á cuya sociedad tenemos el gusto de pertenecer, distribuyó en su dia los premios á la virtud.

«A las dos de la tarde ya se hallaban ocupados, en su mayor parte por elegantes damas, todos los sitios del espacioso y elegante salon del Conservatorio.

Presidia el acto el señor ministro de Fomento, junto al cual se hallaban sentados el presidente y demás vocales de la Económica Matritense.

Dióse lectura á la Memoria ó relacion de los hechos dignos de premio, y de su compendio resulta que, segun el jurado nombrado al efecto, han merecido esta distincion las siguientes personas:

Amor paterno.—Demetrio Segovia y Anacleto Sanchez, habitantes en la calle de la Redondilla, núm. 4, obtienen el premio de 2.000 rs., por sus relevantes pruebas en aras de este sentimiento. Al entregárseles, el Sr. Albareda les dirige estas palabras: «Premiar á una madre es premiarnos á nosotros mismos.» Estas palabras conmueven á los agraciados, y son recibidas con aplauso por la concurrencia.

Doña Cármen Lopez y Lopez, habitante en la plaza de la Leña, por igual motivo obtiene otro premio de 2.000 rs.

Doña Calixta Gutierrez, viuda de D. Joaquin Castañeira, habitante en la calle de Lavapiés, núm. 4, duplicado, obtiene por análoga causa mencion honorífica.

Amor filial.—Julian Zarzalejos Sanchez, natural de Carabaña, huérfano de padre á los pocos meses de nacer, obtiene premio de 2.000 rs., y al entregárselo le dice el señor ministro: «Habeis cumplido el primer deber de un hombre honrado.»

Caridad.—María Vitores Hernandez, que vive calle de las Urosas, núm. 10, bohardilla, es agraciada con 2.000 rs. por haber ejercido esta virtud recogiendo, sosteniendo y educando con su jornal á una niña de pocos meses, huérfana de padre y madre.

El Sr. Albareda la dijo: «La moralidad de la familia es la base del engrandecimiento de la patria.»

Ramona Perez, habitante en la calle de los Dos Amigos. Premio de 2.000 rs., por haber tambien cuidado y educado á dos niñas huérfanas, delicadas y enfermas.

El presidente la dijo: «Dios no abandona nunca á la virtud.»

Servicio doméstico.—Mariana Moreno Lopez. Premio de 2.000 rs., como ejemplo de abnegacion, desinterés y sacrificio con una anciana á quien servia.

El Sr. Albareda le dirigió estas palabras: «Una criada reconocida como Vd. lo ha sido, es un modelo de virtudes.»

Hipólita Ibañez García. Premio de 2.000 rs., por su honradez acrisolada y caritativos sentimientos en la casa en que prestaba sus servicios.

Oye de los lábios del señor ministro esta sentida frase: «Habeis probado con cuánta razon los latinos llamaban al valor virtud.»

María Guillotto y Bayecto. Premio mencion honorífica, por haberse distinguido en el servicio doméstico.

El señor ministro la dice: «La resignacion y la virtud convierten las bohardillas en palacios.»

Tomasa Varas y Márcos, premio mencion honorífica.

Joaquina Matheu y Andreu, mencion honorífica por su heroico celo en favor de una familia desgraciada, cuyos huérfanos recogió y mantuvo.

El Sr. Albareda, al entregarle el diploma, pronunció esta sublime frase: «La bienhechora desde el cielo os colmará de bendiciones.»

Catalina Rodriguez, mencion honorífica, por un hecho verdaderamente digno de elogio, prestado á una atacada de enfermedad contagiosa.

El ministro la dice:

«Los que cumplen así los deberes, son de la familia de los héroes.»

Trabajo.—Silverio Ochoa y Alfaro. Por modelo de

trabajadores inteligentes, laboriosos y honrados, obtiene premio de 1.000 rs.

La frase del Sr. Albareda, fué la siguiente: «El trabajo hace más por la civilización que todas las ciencias sociales.

Heroísmo y abnegación.—Cayetano de Torres Sanchez. Premio de 3.000 rs. á sus herederos, concedido por haber salvado la vida de un niño á costa de la suya. La viuda y los hijos de esta heroica víctima, al recibir con lágrimas en los ojos esta justa recompensa, oyen estas palabras que el Sr. Albareda les dirige, verdaderamente conmovido: «Vuestro marido y vuestro padre pronunció una frase al morir; procurad que esta frase no se os olvide nunca.»

Juan Altares Alyaza. Premio de 3.000 rs., por un hecho semejante al anterior, sin perder la vida.

Presentóse, y al recibir del Sr. Albareda el premio, oyó de sus labios esta profunda idea: «Habeis llevado á cabo una de las acciones más bellas que se realizan en la vida: salvar á un niño, es más noble que salvar á un hombre.»

El precioso salon del Conservatorio presentaba durante el acto de la repartición de premios un espectáculo verdaderamente sublime y conmovedor, la numerosa y distinguida concurrencia prorrumpía en entusiasmas y espontáneos aplausos siempre que escuchaba algunos de los bellos pensamientos del señor ministro de Fomento.

Los Sres. Obregon y Catalina leyeron dos lindas poesías, cuyos autores, los Sres. Lasso de la Vega y Martinez Aparicio, fueron muy aplaudidos.

Después de un intermedio de breves minutos, comenzó la segunda parte con la loa á Calderon titulada *La mejor corona*, del malogrado escritor D. Adelardo Lopez de Ayala, música del maestro Arrieta, que también fué muy bien recibida por los concurrentes.

El Sr. D. Agustin Pascual, presidente de la sociedad, dió gracias al señor ministro de Fomento, á las sociedades económicas de provincias, y á los extranjeros, por haber honrado esta solemnidad con su asistencia.

Expuso los antecedentes históricos de la sociedad, sus glorias y fines que cumple, y el origen de los premios á la virtud que distribuye la misma en este día, y terminó recitando unos versos del ilustre literato Sr. Hartzenbusch, alusivos al acto.

Acto seguido hizo uso de la palabra el señor ministro de Fomento, cuyo discurso, tomado al oído, reproducimos á continuación:

«Honor, y muy grande, es para mí encontrarme, por un momento siquiera, al frente de esta sociedad que han presidido en otras ocasiones hombres eminentes, verdaderas glorias de la nacion española.

Su recuerdo debe emularnos á todos, y vosotros, preclaros ciudadanos, cuantos formais parte de esta corporacion ilustradísima, y el ministro que tiene la alta honra de dirigiros la palabra, vosotros y yo debemos inspirarnos en sus sapientísimas lecciones y seguir la senda por su patriotismo iniciada, fijo el pensamiento en el que fué móvil invariable de la sociedad Económica Matritense; el bien de la humanidad, alentados en la empresa por el amor constante de la patria.

No conozco hombre público tan desprovisto de virtudes cívicas que no haya sentido latir las vibraciones del patriotismo al leer los dictámenes, al estudiar los informes, al meditar sobre las memorias de los sábios ministros del rey Carlos III, bajo cuya proteccion se organizó esta sociedad á que pertenecéis, de cuya historia podeis estar orgullosos y á la que tanto debe el país.

En esos trabajos está, seguramente, el más rico manantial de estudio para los hombres públicos de nuestra nacion.

Las ciencias sociales, la independencia seglar del Estado, la enseñanza pública, las artes, la agricultura en sus vastas ramificaciones, la ganadería, el comercio, cuanto puede, en fin, preparar un pueblo al ejercicio ordenado y pacífico de la libertad, sin el cual, ni se comprende la civilización moderna, todo ha sido por vosotros discutido y analizado, y sobre todo, habeis procurado encontrar la fórmula de unir el progreso general del país á la tradicion, á las costumbres, á los hábitos del pueblo español, y la alianza entre el

pasado y el presente, sin la cual ninguna reforma, ninguna innovacion, ninguna novedad dará ópimos frutos, ni será duradera y estable.

Seguid con perseverancia y celo las huellas que os han trazado tan dignos antecesores, que así contribuireis más que los gobiernos, tanto como los legisladores, al progreso de nuestra patria.

Acostumbrado á las agitadas luchas del Parlamento, apenas podia hoy dirigir una frase á esos nobles seres que se presentaban aquí á recibir, en justa recompensa de sus virtudes, el premio que les ha concedido el Jurado. (*Aplausos*).

El cumplimiento del deber enaltece y sublima hasta los hechos más elocuentemente condenados por la moral universal, escrita por la voluntad de Dios en el corazon de todos los mortales.

El homicida es un monstruo abominable; la mano del matador teñida en sangre horroriza; las gentes huyen de él despavoridas, y, sin embargo, los reyes, las damas y los niños, colocan coronas sobre las sienes y alfombran de flores el camino del guerrero vencedor. Apenas comprende la inteligencia que el parricida tenga existencia real en la tierra, y las edades pasadas, los tiempos presentes y los siglos futuros admirarán el ejemplo de Guzman el Bueno, arrojando desde las almenas de Tarifa el puñal con que han de matar á su hijo por llevar el cumplimiento de sus propios deberes hasta el último límite de la abnegación. (*Grandes y espontáneos aplausos*.)

Constantemente ha sido para la sociedad Económica Matritense objeto de predileccion la beneficencia, porque vuestros nobles antecesores dejaron la huella de que la caridad es en los gobiernos, como en los particulares, la más grande de las virtudes, y enaltecer el cumplimiento del deber, la mejor de cuantas políticas han inventado los hombres.

Fieles á esta disciplina, obedientes á esta regla de conducta, habeis venido hoy á repartir premios á la virtud y me habeis concedido el inmerecido honor de que los entregue yo por mi propia mano. Grande ha sido vuestra generosidad; pero no será menor mi agradecimiento.

Con vuestros consejos y con vuestros premios, fortificais en el corazon de los ciudadanos el respeto á la ley moral y política, que es el mayor bien que podeis hacer á la paz pública, y el cimiento más firme de las instituciones.

La patria os debe reconocimiento eterno; el gobierno os promete, por uno de sus miembros, el de ménos valer sin duda, decidido apoyo, y S. M. el rey, heredero legítimo de las glorias de Felipe V, de Fernando VI y de Carlos III, se pone al frente de este movimiento de regeneracion nacional, que debeis impulsar, y que conducirá á la nacion á su mayor engrandecimiento.

Todos habeis presenciado estos días el espectáculo entusiasta que presentaban las calles de esta corte, honrando con fiestas y manifestaciones de entusiasmo la memoria de uno de sus más preclaros hijos. Pues bien; todo esto significa que en el fondo de cada pecho español late una idea culminante; la union de todos para el progreso y el esplendor de la patria.

Y dándoos gracias por la benevolencia con que habeis oído mis palabras, termino con un viva á nuestro monarca D. Alfonso XII.

¡Viva el rey!

Los teatros, como parte integrante de los festejos, han estado también animados, realizando su agosto, con motivo de la aglomeracion de forasteros.

El circo de Price ha ofrecido una novedad verdaderamente extraordinaria.

La gran pantomima infantil *Aladino* ó *La lámpara maravillosa* supera en riqueza y fantasía á cuanto se ha visto en el género desde hace muchos años. Es un cuento de *Las Mil y una noches* llevado á la realidad, una ilusion con forma material, en que la belleza, el lujo y el arte compiten en magnífica lucha. El señor Parish no ha perdonado gasto alguno para dar al espectáculo todo el maravilloso esplendor que requiere. Las riquísimas vestiduras, las decoraciones preciosas, las luces, el aparato, en fin, es todo de primer

orden. Si á esto se añade que más de doscientos niños de ambos sexos toman parte en la ejecucion, magistralmente ensayados, no podrá ponerse en duda lo mucho que atrae y entusiasma al público la pantomima *Aladino*.

El circo de Price está obteniendo con esto pingües ventajas pues casi todas las noches se agotan las localidades en el despacho.

El Español abrió sus puertas el 21 con la bellísima obra de Calderon de la Barca *La vida es sueño*.

Los principales papeles han estado á cargo de la Mendoza Tenorio y de Vico.

Artistas de primer orden, representando una obra de primer orden también, excuso decir que todas las noches que se ha puesto en escena *La vida es sueño*, la ilustrada concurrencia ha tenido ocasión de aspirar en toda su fragancia el perfume que se desprende de los magníficos versos del inmortal vate madrileño.

También he asistido á la representacion de *El alcalde de Zalamea*, funcion que estuvo presidida por la autoridad municipal del mismo título, tomando parte en ella el eminente actor Valero, que obtuvo, como siempre que se presenta en escena, una completa ovacion.

El entusiasmo por el eminente poeta no tuvo límites, como no los tiene su gloria.

Los versos de Calderon son cual el diamante, que cuanto más se pule, más bello es; cada día se oyen con más gusto y con más acentuado respeto.

El elegante coliseo de la Corredera de San Pablo también ha rendido su tributo de honor al insigne Calderon.

La compañía que actúa en dicho teatro ha interpretado de una manera digna de aplauso *Casa con dos puertas mala es de guardar*. Aquí como en otros varios teatros, el nombre del insigne dramaturgo ha quedado á la altura que se merece, pues los artistas han rivalizado en interés y celo por dar mayor realce, si esto fuera posible, á las gigantescas concepciones del hijo esclarecido de Madrid.

La selecta sociedad que siempre llena las localidades del teatro de Lara, supo premiar con una ovacion completa el notable trabajo de los artistas, y acudiendo en masa todas las noches á pasar una agradable velada en tan precioso coliseo.

La afluencia de forasteros decidió al celoso empresario de la Zarzuela á establecer una considerable rebaja de precios, para que aquellos pudiesen conocer los primores de *El rosal de la belleza* y los sorprendentes trabajos de la inimitable familia Robertson.

Tanto aquella como éstos son tan excelentes, que apenas habrá quedado sin verlos ningún viajero de los que con motivo de las fiestas han estado en Madrid.

Por eso era poco ménos que imposible tomar billetes en el despacho, pues todas las noches ha sido excesivo el número de espectadores.

El Sr. Ducazcal sigue incansable en su tarea de buscar novedades de verdadero mérito, y por cierto que lo consigue, á juzgar por las que hasta ahora lleva presentadas al público. Este por su parte premia aquellos esfuerzos con su asistencia y sus multiplicados aplausos á los artistas.

Uno de los centros que más concurridos han estado es, sin disputa, el Liceo Capellanes.

Como la variedad es la base de los espectáculos en este teatro, hay para todos los gustos, á la par que para todas las fortunas.

Música, gimnasia, baile, declamacion, prestidigitacion, etc., etc., todo esto se sucede sin intermision que no cansa ni hasta á los espectadores.

Lo anchuroso del salon y lo bien servido de los artículos que se expenden en el café, atraen numerosa concurrencia á aquel centro de expansion.

ADELINA MARK

R. Velasco, impresor, Rubio, 20.